

LOS MAYORES CÓMO LOS VEMOS Y CÓMO LOS VEN

Durante un encuentro intermaestrías de ISALUD se realizó una encuesta sobre la imagen de las personas mayores que permitió experimentar el método y arrojó algunos resultados orientadores

Por Isabel Lovrincevich

Cuando nos informaron que tendríamos un encuentro de fin de año en el que participarían todas las maestrías de nuestra Universidad en la ciudad de Montevideo, tuve la inquietud de hacer una encuesta sobre Imagen de la Vejez para que respondan los alumnos de las otras carreras. Lo consulte primero con mis compañeros de la Maestría de Gestión de Servicios de Gerontología y les pareció buena idea, entonces solicitamos autorización del director de carrera, y nos pusimos a trabajar.

Se diseñó el modelo de cuestionario que debatimos siempre teniendo en cuenta el perfil de nuestros compañeros que serían los encuestados y se concretó una propuesta final que bajo la supervisión de la Dirección de la carrera logró distribuirse entre los alumnos de todas las maestrías.

Fueron analizados 50 cuestionarios cuyas respuestas eran de carácter anónimo, y en la que se consignaba solamente edad y sexo obteniéndose –sobre una población encuestada de paridad de género– los siguientes resultados:

■ El 97% tiene sus padres vivos, lo

que demuestra un marcado envejecimiento poblacional, teniendo en cuenta que el cincuenta por ciento de los encuestados tiene más de cincuenta años.

■ El 85% de los padres viven solos. Este dato pone de relevancia el cambio del formato de las familias que pasaron de ser multigeneracionales a unigeneracionales.

■ El 91% de los encuestados considera que se es viejo después de los 71 años y el 88% considera que a los mayores hay que llamarlos “Por su nombre o Señor/Señora”, en contraposición como con el frecuente “abuelo” que es considerado una forma cariñosa de denominar a los mayores. Este resultado sin duda se debe a que el grupo de encuestados no es heterogéneo sino que se trata de profesionales estrechamente vinculados con la temática con un gran porcentaje de mayores de 50 años.

■ El 91% considera que la persona mayor debe trabajar hasta que quiera o pueda y el 60% considera que, en 10, 20 o 30 años las personas mayores van a estar mejor que en la actualidad.

■ Con relación a lo que piensan de la vejez, el 73% divide su opinión entre considerar que es una etapa de cansancio y pasividad y que es una etapa para seguir aportando a la sociedad.

■ Con relación al sistema de cuidado solo el 9% considera que la persona mayor con dependencia debe estar en un geriátrico, mientras que el 88% considera que debe estar al cuidado de un profesional o de un familiar.

■ Pero arribamos al dato más significativo, el 94% de los encuestados considera que la sociedad discrimina a las personas mayores o estas le son indiferentes.

Si analizamos en forma global las respuestas podemos afirmar que los alumnos que cursan las diferentes maestrías en nuestra universidad tienen una muy buena imagen de la vejez, dado que consideran a los mayores con autonomía y capacidad para realizar tareas hasta que lo consideren conveniente, que ingresan a la vejez después de los 71 años, que se los debe llamar por su nombre o señor/señora, que los mayores con dependencia deben ser asistidos en su casa por un profesional y que en el futuro los mayores estarán mejor que en la actualidad.

Todo esto nos permite afirmar que muestran una imagen de la vejez positiva y libre de estereotipos negativos. Pero esta afirmación se contraponen fuertemente con la imagen que los encuestados tienen sobre cómo ve la sociedad a los mayores; casi en su



totalidad piensan que son ignorados o discriminados.

Es sin duda muy importante que profesionales vinculados a la salud y la asistencia social consideren de manera positiva a los mayores sin perjuicio de lo cual no podemos dejar de merituar que los encuestados también conocen el estado del arte con relación a la temática del adulto mayor y sus repuestas pueden resultar en ese sentido sesgadas.

Sin perjuicio de la salvedad advertida, podemos afirmar que en alguna medida estos profesionales, todos vinculados a la asistencia medico psicosocial, en el desarrollo de su tarea van a aplicar estos conceptos sin perjuicio de lo cual podría constatarles más aplicarlos cuando desarrollan las demás actividades de la vida diaria, incluir y no discriminar allí se hace más difícil.

Entiendo que esta visión dicotómica que los encuestados tienen de cómo ven a los mayores y como los ve la sociedad no dista de la real, todos mantenemos en alguna medida esta pelea interna con relación a

cualquiera de las clases discriminadas, se trate de personas mayores, gays, lesbianas, personas con capacidades diferentes, etc. Todas estas categorías discriminadas tienen ese mecanismo social en común, y en el caso específico de las personas mayores nos enfrentamos con un espejo en el que nos cuesta mirarnos, el final de nuestra vida.

La tarea que tenemos entonces es ayudar a que la sociedad se amigue con el concepto de que todos vamos a ser mayores si no morimos en el intento, de lo contrario va a resultar muy difícil que una sociedad que tendrá cada vez más personas mayores a las que rechaza o ignora pueda desarrollarse con armonía. Debemos tomar conciencia que el envejecimiento poblacional no es solamente una cifra, sino que es una realidad, cada vez conviviremos con más personas mayores, y dentro de ese grupo poblacional cada vez tendremos más personas mayores de 80 años y cada vez más centenarios ambos con patologías crónicas que en un alto por-

centaje les generará dependencia. Si la sociedad no asume esa realidad no tomará las previsiones necesarias, ni diseñará las políticas públicas adecuadas para satisfacer las nuevas demandas de esta nueva composición demográfica y hará que colapse el sistema previsional, el sistema de salud y lo que es peor, el sistema familiar.

El resultado de esta encuesta, que solo pretendió ser una tarea integradora en el marco de un encuentro académico, nos pone nuevamente de manifiesto que la vejez es una cuestión social tal como lo decía la siempre actual y célebre Simone de Beauvoir en su libro *La Vejez*: Es importante la gerontología en tanto que define biológicamente la senescencia individual. Pero no basta, siempre que la vejez se produce en el seno de una sociedad... falta examinar qué lugar se les asigna a los mayores, qué representaciones... ¿Qué hay de ineluctable en la condición de viejo? ¿En qué medida la sociedad es responsable de eso? [U](#)